[Carta a Jeanne Martin] [Nuestro León]

León Trotsky

10 de marzo de 1938

(Versión al castellano desde "[Notre Léon]", en L. Trotsky, *Oeuvres*, Tomo 16, Institut Léon Trotsky, Grenoble-París, 1983, páginas 297-295. Carta en francés a J. Martin des Pallières (9826), con permiso de la Houghton Library.)

Mi querida Jeanne, nuestra pequeña Jeanne,

Natalia ya ha recibido dos cartas tuyas. También he recibido una carta tuya, sin contar el primer informe sobre el curso de la enfermedad. Natalia te ha enviado un telegrama. Aún no es capaz de escribir. Lee y relee tus cartas. Llora, llora mucho. Cuando consigo liberarme de mi trabajo (refutación de las nuevas acusaciones contra León y contra mí), lloro con Natalia. Te quiere mucho, Jeanne. Siempre te quiso mucho. Piensa y habla de ti con infinita ternura. Te imagina en tus cuartitos que no hace mucho compartías con León. Se imagina estas pequeñas cosas y a ti, Jeanne, delante de estas pequeñas cosas. Ahora eres para Natalia no sólo Jeanne, su hija tierna y discretamente amada (como sólo Natalia sabe amar), sino también una parte de León, lo que queda de su vida más íntima de los últimos años. Mi querida niña...

León significó mucho en mi vida. Mucho más de lo que uno pueda imaginar. Era la persona más importante del mundo para mí, después de Natalia. Intentaba poner por escrito, con la ayuda de Natalia, la profundidad de la pérdida que acabábamos de sufrir. Nosotros tampoco podemos aceptar la idea de que ya no exista. Diez veces al día me sorprendo pensando: hay que escribir a Ljova..., hay que preguntar a Ljova... ¿Y Natalia? Sufre por sí misma, sufre por mí, sufre por ti; Jeanne, estamos dispuestos a aceptar toda propuesta que te concierna. Si quieres venir aquí (para abrazar a Natalia), para ser abrazada por los dos, haremos inmediatamente todo lo posible para que tu viaje sea posible. Si decides quedarte con nosotros, serás nuestra querida hija. Si, al cabo de dos o tres meses, te parece mejor volver a París, aceptaremos esta decisión como algo natural. Por último, si crees que la separación de Sieva y los demás te resultaría difícil ahora, comprenderemos tus sentimientos. El viaje de Sieva hasta aquí presentaría dificultades, la escuela, el idioma, pero también estamos dispuestos a considerar esta posibilidad... Llorando y sufriendo, Natalie me ayuda en mi trabajo. Luchamos por la memoria de León, por nuestro movimiento. León ya ha entrado en la historia de este movimiento, para siempre. Recibimos cartas sobre él de todo el mundo. Los jóvenes empiezan a conocerlo y a quererlo. Se convertirá, nuestra pequeña Ljova, en una imagen simbólica como Karl Liebknecht y otros. Sí, mi querida Jeanne, nuestra pequeña Jeanne, ya no está a tu lado, nunca más estará. Pero está entrando en otra vida que se confunde con el movimiento de liberación. Debemos aceptar el terrible hecho. Hay que aceptar la vida. Hay que continuar con valentía. En París o con nosotros aquí. Mi querida hijita, la vida es dura para ti. Sólo se pueden superar sus terribles golpes luchando... Natalia te escribirá en cuanto tenga fuerzas para empuñar una pluma. Pero en su mente sigue escribiéndote. Desde la terrible noticia del 16 de febrero, Natalia te ha abrazado con todo su corazón desgarrado y ensangrentado. Yo también te abrazo, Jeanne. Te enviaremos un nuevo cable esta noche. Pensamos en ti, sufrimos contigo.

Tuyo

Hemos leído en la prensa mexicana tus declaraciones al *Journal* sobre los “dólares”. Es muy bueno que hayas entrado en la lucha. Hay que continuar. Hay que escribir sobre Ljova... sobre su vida en Berlín, en París. Los tres escribiremos juntos su biografía. Recopilaremos toda la documentación sobre él. Ljova es un héroe en el verdadero sentido de la palabra. Debe permanecer(permanecerá) en la memoria de la humanidad... Coraje, mi pequeña Jeanne.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

germinal_1917@yahoo.es